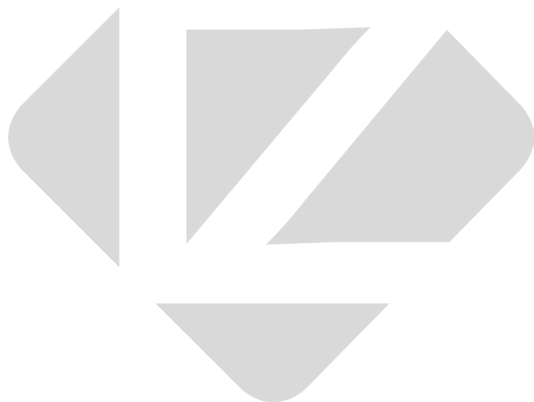


Te invitamos a leer
las primeras páginas de este libro,
y las de todo nuestro catálogo.

Pero si te gusta leer en papel,
acá podés conseguir tu ejemplar.

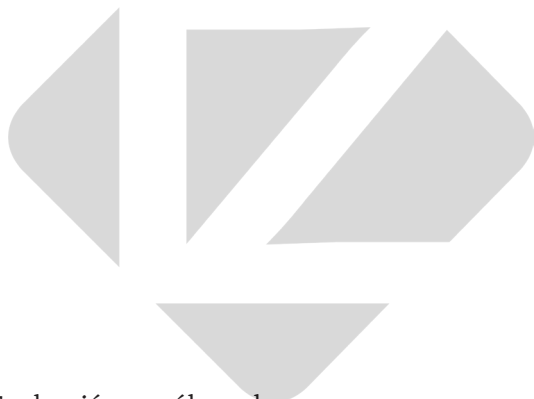
COMPRAR LIBRO

**CANCIONES DE
INOCENCIA Y DE
EXPERIENCIA**



William Blake

**CANCIONES DE
INOCENCIA Y DE
EXPERIENCIA**



Traducción y prólogo de
Nicolás Suescún

INTERZONA

INTERZONA

Colección ZONA de TESOROS

Blake, William

Canciones de inocencia y de experiencia / William Blake. - 1ª ed.

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Interzona Editora, 2023.

96 p. ; 17 x 11 cm. - (Zona de tesoros)

Traducción de: Nicolás Suescún.

ISBN 978-987-790-076-7

1. Poesía. 2. Poesía Inglesa. I. Suescún, Nicolás, trad. II. Título.

CDD 821

Songs of Innocence fue publicado por primera vez en 1789, *Songs of Experience* en 1794 y en ese mismo año se publicó la edición de *Songs of Innocence and of Experience*.

© de la traducción, Nicolás Suescún

© interZona editora, 2023

interZona editora, 2023

Pasaje Rivarola 115

(1015) Buenos Aires, Argentina

www.interzonaeditora.com

info@interzonaeditora.com

Traducción, prólogo y notas: Nicolás Suescún

Título original: *Songs of Innocence and of Experience*

Corrección: Mónica Campos

Composición de interior y tapa: Brenda Wainer

Diseño de tapa: Florencia Gabrás | Estudio KPR

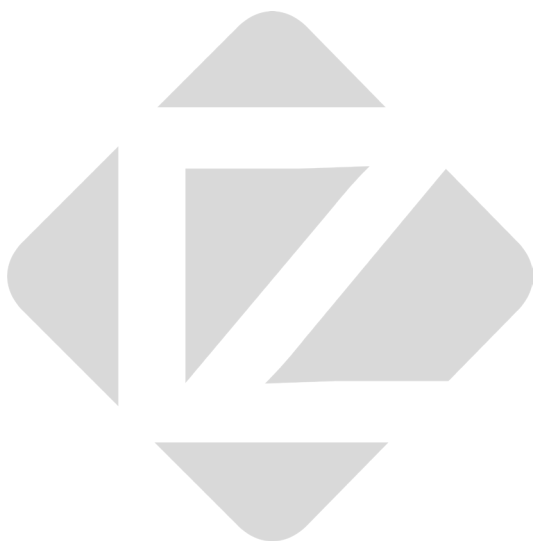
Cuidado de edición: Brenda Wainer

Libro de edición argentina

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.





EL GENIO DE BLAKE

Nació William Blake en 1757, el año en que comenzó la conquista inglesa de la India, y murió en 1827, el año en que Heine publicó su *Libro de canciones* y en el que Victor Hugo publicó su manifiesto romántico, el prefacio de *Cromwell*. Byron había muerto tres años antes, al enfermar durante su intento de liberar a Grecia, adonde había ido en un barco de su propiedad, llamado “Bolívar”. Es posible que Byron, aristócrata y el más popular de los poetas ingleses, haya oído hablar de él –Wordsworth había dicho que en la locura de Blake había algo que le interesaba más que la cordura de Byron– pero no escribió una sola palabra sobre Blake, como tampoco lo hicieron Shelley o Keats. Es decir, los tres grandes poetas románticos ingleses de la segunda generación nacieron y murieron durante la vida de Blake, sin apenas darse cuenta de su existencia. Sin embargo, el siglo xx cambió las cosas. Ahora él es no solo el poeta romántico más extremo, sino el pintor, el visionario y el profeta que sobrevivió: incomprendido por su tiempo pero en cierto modo más actual, más nuestro contemporáneo que toda la extraordinaria pléyade de poetas románticos ingleses.

Otro contemporáneo suyo –cinco años menor, murió en el mismo año– fue Beethoven. Alfred Kazin, el crítico estadounidense, compara “a estos dos plebeyos europeos de suprema originalidad”; ambos vivieron aislados, “como todas las mentes originales”, pero la separación de Beethoven de la sociedad se debió a “su sordera, su orgullo, sus torpes relaciones con las mujeres, los parientes, los mecenas, y los músicos mediocres”; el aislamiento de Blake, en cambio, puede ser comparado, según Kazin, al del “revolucionario sentado en su sórdido cuarto escribiendo manifiestos contra una sociedad que no le presta atención”. Blake nunca viajó y tuvo una vez un taller de impresión de grabados; era un pequeño artesano, la mayor parte del tiempo sin trabajo remunerado. Fuera de tres años en el campo, vivió encerrado en Londres, “con una esposa a la que entrenó para que reflejara su mente”; fue un visionario solitario que trabajaba sin cesar en sus poemas y los grabados con que ilustraba sus libros. Pero como Beethoven, “fue un romántico pionero de esa primera generación heroica que pensó que las llamas de la Revolución Francesa fundirían todas las cadenas”.

Blake, segundo de los cinco hijos de un calcetero, desde niño tuvo visiones de ángeles y profetas y mostró una incontenible vocación artística. Leyó ávidamente, estudió dibujo, copió los maestros del Renacimiento y a los quince años ingresó como

aprendiz al taller de un grabador. Prosiguió su estudio del grabado en la Royal Academy, donde se rebeló contra el clasicismo de su fundador, Sir Joshua Reynolds, el gran retratista de la nobleza y la naciente burguesía –“los ricos y los grandes”, diría irónico Blake– de la época; empezó a hacer grabados, con escaso éxito, para librerías y publicaciones y, a los veinticinco años, se casó con Catherine Boucher, una mujer pobre e iletrada. Al año siguiente, 1783, unos amigos publicaron su libro *Poetical Sketches*, de poemas escritos, según dice en el prefacio, entre los doce y los veinte años; solo otro libro suyo fue publicado –aunque no circuló– por una imprenta: *La revolución francesa*. En 1784, muere su padre, Blake abre un taller gráfico y lleva a su amado hermano Robert a trabajar en él.

Tres años después murió Robert, aunque no en realidad para su devoto hermano, que siguió conversando con él “en el espíritu, a diario y a toda hora”, y a quien atribuyó, en una visión, la invención de lo que Blake llamó la “impresión iluminada”, un método de grabar en relieve el texto y la ilustración de cada página de un libro, que imprimía con una sola tinta y que después él y su esposa coloreaban con acuarela, logrando una fusión única entre el texto y su ilustración. Fue así como “publicó” –en limitadísimas ediciones– sus principales obras. Toda su vida trabajó febrilmente en ellas, aunque interrumpido por su “locura abstracta” que con

frecuencia lo llevaba sobre montañas y valles irreal-
les en “una Tierra de Abstracción donde vagan los
espectros de los muertos”.

Vivió Blake en una de las épocas más violentas
de la historia de Inglaterra. La Guerra de los Siete
Años, estalló un año antes de que naciera. Cuando
tenía dieciocho años se inició la guerra contra las
colonias de Norteamérica, que encendió su entusias-
mo juvenil por la libertad, y duró hasta 1783. Diez
años después, Inglaterra intervino en la guerra de
buena parte de Europa contra los revolucionarios
franceses; y, a partir de 1796, contra Napoleón,
enfrentamiento que después de tres años de paz,
entre 1802 y 1805, duró hasta la derrota definitiva
del emperador en Waterloo, en 1815. Desde entonces
hasta la muerte de Blake hubo disturbios, motines,
leyes represivas o que castigaban cualquier intento
colectivo de conseguir mejoras del trabajo; y un año
antes de su muerte, masas hambrientas destruyeron
en tres días mil telares mecánicos.

En las “Canciones de Inocencia”, escritas en 1789
cuando estalló la revolución en Francia –Blake la
celebró: “¡Ya no hay imperio!”–, el decorado es bucó-
lico e infantil. La naturaleza y la niñez no cultivadas
son equivalentes; más aún, no existe en la naturaleza
ni en la sociedad la lucha por la supervivencia. Las
bestias feroces, como los ángeles, velan el sueño
de los niños. El león protege a la niña perdida y la
devuelve a sus desolados padres, que después viven

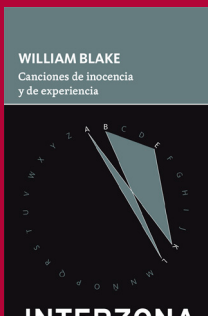
“sin temer el aullar del lobo / o los fieros rugidos del león”; y el temible rey de la selva aspira a dormir al lado del carnero, pensando en quien lleva su nombre y suplantando al pastor en la custodia del rebaño. Son estos poemas canciones de “alegría”, como dice el flautista en la “Introducción”, que escribe para que “rían los niños al oírlas”, y que pertenecen a un mundo paradisíaco donde reinan la compasión, la piedad, la paz y el amor, lo que Blake llama la “imagen divina”.

La “Inocencia” es a la vez una visión ingenuamente optimista del potencial humano y una sátira, por el tremendo contraste con el mundo real, de la “Experiencia”. Como dice E.P. Thompson, el gran historiador marxista, hay en las *Canciones* “fuera del énfasis en una dialéctica de los contrarios... una crítica social y política explícita”. Porque lo que vivimos en este libro del más puro lirismo es la vida de cada hombre, desde la niñez hasta la madurez, y la de todos: la historia desde el mítico paraíso –el hombre en estado de naturaleza de Rousseau– hasta la revolución industrial, cuyas primeras décadas coincidieron con la vida de Blake. Fue el momento cuando se vivió en Inglaterra en forma más descarnada la sentencia de Locke según la cual el fin de unirse en sociedad era la “preservación de la propiedad”. Durante el siglo XVIII se multiplicaron allí los crímenes que merecían la pena de muerte, la mayor parte delitos menores contra la propiedad,

¿Te gusta el libro que empezaste a leer?
¿Querés saber cómo sigue?

Conseguilo en interzonaeditora.com
y en las mejores librerías.

¡Gracias por leer!



COMPRAR LIBRO

interZona es una editorial literaria independiente fundada en Buenos Aires en 2002 que se ha convertido en uno de los espacios de publicación más innovadores y reconocidos de Latinoamérica por la diversidad de autores y de títulos que publica.

En **interZona** verán reunidos a escritores noveles con otros ya consagrados; a los de habla hispana con los de otras lenguas; a los poetas con los ensayistas, los dramaturgos y los novelistas; en suma, a todos aquellos que hacen posible una conversación de voces múltiples, desprejuiciada, vivaz, arriesgada, pero siempre orientada por el estilo y la marca de calidad con la que intentamos perfilar nuestra línea editorial.

INTERZONA